

Excmo. Sr. D. Fernando Valera
PARIS.

Querido amigo:

La contestación a esta carta puede usted diferirla hasta que tenga una pequeña vacación en los trabajos. Realmente tratase de temas que requieren, mas que el uso de la pluma o la maquina, el de la palabra hablada.

He leído, no sin cierto espanto, los "SUPUESTOS PARA UNA DEMOCRACIA ORGANICA FUNCIONAL". Ese trabajo, aderezado y pulido, prueba, cual tantos otros, el hondo estrago que en la mentalidad española han hecho las doctrinas materialistas conocidas con el denominador común de totalitarias. Siguiendo practicas añejas, han llegado retardadamente a nuestro país, pero no por ello con menor virulencia. Así como hablaba en prosa sin saberlo el personaje del cuento, esta brillante juventud intelectual se expresa, ignorandolo, en terminos del peor materialismo.

Salta a la vista, primero, el rebuscamiento del lenguaje. Los culteranos, constituyen por definición, raza aparte, alejada e independiente del común de los mortales. Rodean sus palabras de un escogido sentido esoterico que solo las hace inteligibles a los iniciados. La consecuencia inmediata es que al culteranismo literario se une el político propiciando la dirección de un círculo de hombres reducido y auto-designado. Luego, viene de la mano, la sujeción del cuerpo social a través de regimenes desdeñosos de la voluntad general.

Trátase, siempre, del gobierno de los "mejores". Pero ¿quién determina tal calidad? ¿Como surge? Encubierto o declarado hay que buscar el origen de estas doctrinas en la pugna entre el derecho del Estado, servicio superior a cualquier otro, y el derecho de los hombres para cuya regulacion se creo primitivamente el Estado.

Importan poco las definiciones transitorias de fascismo, comunismo, falangismo o dictadura de clase, puesto que el principio básico se sostiene. Subordinación de las Sociedades humanas al organo que las coordina, con preterición sistemática del derecho individual, inane ante el primordial del regulador.

Afortunadamente una gran parte de la humanidad está ya en marcha por el camino de vuelta. Las ilusiones de antaño se han marchitado y al viejo lobo, Caperucita le ha visto las pezuñas. ¡Ay! los españoles, no. En la quiebra definitiva y proxima del falangismo, corremos el riesgo de dar de bruces con una forma modernizada, llámese organica funcional, llámese presidencialista. Temiendo el daño he predicado la necesidad de una resurrección del espíritu liberal y democrático, empapado de respeto y devoción a los derechos comunes y conciliables del hombre y de la Sociedad. El parvo resultado está a la vista, y aunque ni usted, ni yo, ni otros muchos, rindamos la guardia, han de pasar largos periodos antes de que se destierre la moda totalitaria y se extinga la intoxicación.

~~Artículos como los de~~

Artículos como los dedicados por usted a la obra de Ortega son hitos indicadores de que la voluntad no está rendida ni examinada. Golpear un día y otro sobre el yunque es el legado mejor que puede entregarse a la sociedad española del inmediato futuro. Hágalo cuando vuelva a hablar con el discípulo del Dr. Tierno. Es posible que quitándole a la corteza superficial del ~~funcionalismo~~ funcionalismo orgánico aparezca la simple veta de la democracia y tras ella la de la libertad.

Un abrazo de su buen amigo

Diego Martínez Barrio